

“Apicultura en un ambiente en transformación”.

La apicultura atraviesa varios problemas; ambientales, productivos y de mercado

Julio Pintos
CNDA –MGAP

Yendo de lo general a lo particular, el Cambio Climático (para usar un concepto conocido por todos) parece ser una importante causa, tanto por sus impactos directos, como indirectos, a través de cambios en los sistemas productivos que componen el ambiente donde se desarrolla la producción apícola. El aumento de temperaturas por debilitamiento de la capa de ozono y las crisis climáticas extremas, parecen ser las causas más estructurales y muy relacionados entre sí. El otro aspecto a considerar, es el cambio en los modelos productivos de la producción agropecuaria y agrícola en su proceso de adaptación al CC y el desarrollo tecnológico, el uso de agroquímicos, para el aumento de la productividad.

También mucho ha cambiado el comercio desde que exportamos el primer tambor de miel. El sector apícola fue siempre el segundo exportador de la granja después de los cítricos.

En estos casi cuarenta años la miel siempre fue un producto con un mercado seguro y eso tiró muy fuerte el desarrollo del sector, pero también recibió los embates de un mercado cambiante. Perdimos Brasil por temas de Loque Americana, luego comenzaron mayores controles analíticos de residuos, luego los alcaloides, y en la actualidad trazas de glifosato y mieles adulteradas con jarabes vegetales.

La desaparición del sistema cooperativo en el servicio de exportación ha sido un duro golpe para los productores. De todas formas el sector tiene fortalezas que lo hacen importante, necesario y día a día da muestras que el país lo necesita y debe seguir apostando a sostenerlo.

En estos últimos diez difíciles años, se ha mantenido el número de productores y de colmenas, una institucionalidad que nos representa a todos, un sistema de trazabilidad, inversiones por parte del sector en salas de extracción, recuperación anual de un porcentaje importante de mortandad, los ingresos del sector que llegan a miles de hogares, la abeja como agente polinizador.

Hoy nos encontramos una vez más a escucharnos, a aprender de todos, a integrar diversas miradas pero sobre todo, a reafirmar la vigencia y la esperanza del sector en hallar esos caminos que nos permitan seguir produciendo y tener una mejor apicultura.